LA BATALLA

Semanario de Ideas y Crítica

¡APARECE LOS VIERNES

Número suelto . . . . $ 0.04
Suscripción mensual (mínimo) » 0.25

(PORTE PAGADO)

Año VII— Núm. 243

Conocer y propagar una idea no basta; se requiere también ser consecuente con la idea misma.

Correspondencia de redacción, administración, giros y valores en general, a nombre de LA BATALLA, Ciudadela N.o 1201 y 1203
Horas de oficina: de 20 y 10 a 23

MONTEVIDEO, ENERO 6 DE 1922

L 12891

La fuerza es lo que todo lo resuelve en definitiva

Si somos cobardes nuestras ideas lo serán también y no se atreverán a dejar su rincón obscuro para salir a la luz.

Es necesario no proponerlas, sinó imponerlas.

Sólo resiste a la fuerza lo que la fuerza construye. Como la mayoría de los hombres no conocen ni temen más que la fuerza, aceptarán el bien cuando no haya otro remedio.

Por eso, lo primero es ser fuertes. Se persuade con los puños y se defiende la verdad con la punta de la espada.

RAFAEL BARRETT.

QUERER

Querer —sinónimo de voluntad, de carácter, de espíritu de sacrificio, etc.— es lo que no se sabe, lo que nos falta a los integrantes de la clase trabajadora, y en especial manera a los que militamos en las filas de las huestes revolucionarias.

Querer, ¡qué difícil resulta a los más! ¡Qué ausencia de voluntad, qué falta de carácter se nota a nuestro alrededor, qué falta de desarrollo del sentido de la responsabilidad, del cumplimiento de compromisos contraídos consigo mismo, con compañeros de causa y con el ideal que decimos amar. Con la mayor naturalidad, con el más grande desparpajo pretendemos justificar cualquier falta de cumplimiento a compromisos voluntariamente contraídos.

Lejos, muy lejos estamos aún de haber aprendido a **querer**, a querer **materializar** —en relación a lo que el ambiente nos permite, siquiera— las aspiraciones, las ideas más sencillas.

Más que a revolucionarios, más que a hombres que aspiramos a transformar este calamitoso estado de cosas, nos parecemos, al decir de Florencio Sánchez, a muertos andando.

Sin voluntad, sin carácter, sin **saber querer**, no podemos en forma alguna hacer frente a un enemigo que, como la burguesía, tiene intereses cuantiosos que defender y en cuya defensa pone bríos tales que hasta ahora ha podido oponerse con relativa ventaja a nuestros empujes más o menos bien llevados.

Y ese mal que señalamos, mal de evidencia indiscutible, es necesario extirparlo, atenuarlo lo más posible, hasta ahuyentarlo, para ponernos a la altura del gran momento histórico que vivimos y aproximarnos a ese **saber querer** a que aludimos y que otros pueblos, ya compenetrados de factor tan importante para su bienestar, han aprovechado admirablemente para romper los más gruesos eslabones de las cadenas que les aprisionaban o forcejeando, los que aún no lo han logrado, para conseguirlo, haciendo entretanto verdadera y útil gimnasia revolucionaria, desarrollando su espíritu de sacrificio, única forma de convertir en realidad lo que desde tantos años ha venido preocupando a los pueblos laboriosos de todo el mundo o, mejor dicho, a las minorías orientadoras, inspiradas a su vez en las doctrinas de los maestros de más preclaro intelecto.

Los revolucionarios rusos, si llegaron a transformar en cosa tangible parte de las grandes ideas de aquéllos, no se debe a otra cosa que a haber aprendido a **querer**, no tomando como sport, como muchos de nosotros, la solución de los problemas sociales de más trascendencia.

En Rusia, constantemente, antes del suceso histórico que tanto admiramos, los revolucionarios en general, los de las diferentes fracciones existentes, no desperdiciaban ocasión para poner a prueba el grado de responsabilidad adquirido, el grado de convicción existente, el carácter, propiamente dicho, que es lo que forma una idea que se siente y se quiere vivir intensamente.

Y nosotros, los productores de América —y sobre todo los de este país— si queremos que nuestro anhelo de una vida más humana no sea puro papel pintado, como se dice, obligados estamos a tomar verdaderamente en serio cuanto decimos sentir, ejercitando la voluntad propia y la ajena, conociendo la satisfacción que da el cumplimiento de los compromisos consigo mismo o con otros contraídos, preparándonos, en suma, para hacer frente a las grandes obligaciones que este promisor momento exige de nosotros.

Querer, querer y querer: tal debe ser nuestro santo y seña, si no queremos quedar rezagados en esta gran cruzada de redención emprendida por los pueblos oprimidos

OBSERVACIONES Y COMENTARIOS

LA GRANDE—

Pensar es un peligro. Y como dicen que sólo se es feliz cuando se vive engañado, buscar la realidad será siempre hacer añicos el cristal encantado de las ilusiones. El azar es una invención salvadora para refugio de todos los desesperados. Es para el alma agobiada algo como el estímulo que los alcaloides le dan al cuerpo desfallecido. Y en esta existencia de inseguridad y de tragedia, es una virtud soberana la de aquellos que bregan para resistir firmes a la atracción del azar, que es una fiebre colectiva, y a la del vicio, que es un cáncer común. El hombre no puede separarse del ambiente, es decir, de la humanidad. El hombre está ligado a los hombres por una fuerza más poderosa que toda resistencia suya; pero lo más alto y lo más bello de la vida es el esfuerzo y la esperanza del hombre que lucha y resiste y sufre. Dice Taine que "un hombre honrado miente en París diez veces al día". Sería curioso saber cuántas veces al día, en París y en otras partes, se engaña el hombre que presume de fuerte y de libre.

También dice Taine: "Hay cuatro clases de personas en el mundo: los enamorados, los ambiciosos, los observadores y los imbéciles. Los más felices son los imbéciles".

Esto últi[illegible] verdad [illegible] feliz un momento, ¿acaso no podrá reconocer que ese fué un momento de plena imbecilidad?

Un pueblo entero con el espíritu suspenso del azar, deslumbrado por los miles que asegura "la grande", llega, por virtud de la imbecilidad, a deleitarse sintiéndose feliz en pleno naufragio, entre todas sus desgracias, de enumeración imposible. Es "la grande" una borrachera como cualquiera otra, que termina por idiotizar o chloquecer, o ambas cosas a un tiempo.

Aniabor.

Lo que se ha dicho de los viles

Desgraciadamente, suelen olvidar su inferior jerarquía y pretenden tocar la rampoña con la irrisoria pretensión de que otros marquen el paso a compás de sus desafinamientos. Tórnanse entonces peligrosos y nocivos. Detestan a los que no pueden igualar, como si con sólo existir los ofendieran. Sin alas para elevarse hasta ellos, deciden rebajarlos; la exigüidad del propio valimento les induce a roer el mérito ajeno. Clavan sus dientes en toda reputación que los humilla, sin sospechar que nunca es más vil la conducta humana; basta ese rasgo para distinguir al doméstico del digno, al ignorante del sabio, al hipócrita del virtuoso, al villano del gentilhombre. Los lacayos pueden osar en la fama; los hombres excelentes no saben envenenar la vida ajena.

De José Ingenieros.

El balance de la prensa

Los diarios han hecho un balance más, con el tradicional motivo de término de año. Y en ese balance, como de costumbre, no aparecen sino las ganancias. Se han edificado algunos suntuosos palacetes; se han sancionado algunas leyes mejoristas "que han asegurado el bienestar del pueblo"; se han emprendido santas obras de beneficencia, etc.

Pero, los diarios no han intentado siquiera calcular a qué términos ha llegado, en el año fenecido, el progreso de la sífilis, de la anemia, de la tuberculosis, ni cuántos fueron los locos, los idiotas, los paralíticos y los leprosos, ni cuántas prostitutas se sumaron a la legión cada día mayor de las mujeres sin sexo, al decir de Barrett.

Y los diarios tampoco han dicho cuántos fueron los vejados, los ultrajados, los torturados y los asesinados en los inquisitoriales calabozos de la Policía de Investigaciones.

Claro está; todas estas cosas no figuran en el balance anual de la prensa "grande" porque son de muy mal gusto, y los periodistas son, por excelencia, las gentes del buen gusto...

La condena de Sacco y Vanzetti

Son bárbaros, son soberbios, engreídos, brutos, prepotentes, los millonarios yanquis, cuya "justicia" pesa sobre la vida de dos hombres de pensamiento libre y de humanos sentimientos de redención. ¡Los condenarán contra el mundo, que se yergue y protesta del crimen en ciernes?

¡Son capaces!

Y entonces, si así fuera, será preciso oponer a la prepotencia de esas bestias, la acción solidaria de todos los hombres de corazón que habitan la tierra.

¡Que el proletariado uruguayo esté pronto para unirse a la protesta, que ha de ser universal y habrá de herir al Monstruo en sus entrañas negras!

¡Por la vida de Sacco y Vanzetti! ¡Contra la justicia de los millonarios yanquis!

Gran pic-nic familiar

El pic-nic que a beneficio de **La Batalla** y del C. de R. de A. A. debió realizarse el 1.o de Enero

ENERO
8
DOMINGO

y que a causa de la lluvia no pudo efectuarse, se llevará a cabo este domingo 8 en el lugar de costumbre.

Las numerosas familias que el 1.o de año estaban dispuestas a pasar un día de expansión y que, debido a la ingratitud del tiempo no les fué posible, tienen oportunidad este domingo 8 para pasar un día en fraternal unión entre la gran familia proletaria.

Todos al pic-nic del 8 de Enero!

NOTA:—El tranvía del Norte deja en Agraciada y Lucas Obes, a cuatro cuadras del Prado.

—Del Cerro se puede combinar con el vapor y Tranvía del Norte en Colón y Piedras.

De semana en semana

EL PROLETARIADO REGIONAL, DIVIDIDO Y DEBILITADO POR LA ACCION CONSTANTE DE LOS "ANTI". — EL ESTADO LO NECESITA ASI, PARA PODER SOMETERLO CON SUMA FACILIDAD. — MIENTRAS TANTO, LOS VERDUGOS, AMPARADOS Y PROTEGIDOS, CONSUMAN IMPUNEMENTE LOS MAS HORRENDOS ATENTADOS. — BATLLE TEORIZA... E INDICA CAMINOS. — SI SIEMBRAN VIENTOS, ¿COMO NO HAN DE RECOGER TEMPESTADES? — TIENE RAZON EL GRAN POLITICO: DEBEMOS ARMARNOS.

Un Rozas mazorquero, un Nicolás sanguinario, un Figueroa Alcorta insolente, un Falcón salvaje o simples verduguitos como Falero, Varela, García, etc. (espías y provocadores de profesión), que realizan en Investigaciones el "Jardín de los Suplicios", según la acertada expresión de "La Noche", no pueden, por más que se esfuercen con sus crímenes horrendos, atraer mayormente la atención de la gente sana de espíritu, de aquella gente que rechaza indignada y con repugnancia la dolorosa crónica policial, como si fuera un reptil asqueroso,— no tenían, no tienen, decíamos, el "don" de llamar nuestra atención al extremo de dedicar tiempo y espacio para destacarlos discutiendo sus vidas y sus hechos, cosa que buscan o han buscado en su tiempo todos los inquisidores, para conquistar un galardón más en su loca carrera hacia las alturas de la fama. Los nombrados son o han sido simples asesinos al servicio del dolo y del crimen y que han muerto, merecieron o merecerían morir tal cual prescribe el bíblico precepto: el que a hierro mata...

Pero un Lloyd George, un Briand, un Kerensky, un Ebert, un Batlle o los innumerables "anti" (plaga de último momento) escondidos en los pliegues de nuestra amplia bandera de combate, deben ser descubiertos, discutidos y combatidos con ahinco. A estos eternos disfrazados, que nunca dicen lo que piensan y jamás hacen lo que dicen, a esos entes que tiran la piedra y esconden la mano, no hay que perderlos de vista un solo instante, porque constituyen para los pueblos el mayor de los peligros y el más grande de los flagelos. Ellos son los únicos culpable y principales autores de la cruenta guerra hecha a la Rusia libre y del terrible bloqueo que ésta tuvo que soportar; y, sin embargo, quieren aparecer ante el mundo como amigos y benefactores de la "Rusia hambrienta", los unos, y como defensores de la "Revolución Rusa", los otros. Ellos son los directamente responsables de los asesinatos y persecusiones en el mundo entero, incluso de los de "nuestro" país, "donde el camino de la legalidad es llano y transitable"... Y, sin embargo, intentan pasar como protectores de las "libertades democráticas", los unos, y como salvadores de los "pactos" obreros, los otros, pactos por ellos mismos arrastrados por el lodo.

• • •

La lucha con un enemigo descubierto es más fácil, y contra él se lucha, podríamos decir, con cierta satisfacción, porque se tiene el peligro de frente. Muy otra cosa sucede con el combate desigual contra los enemigos encubiertos.

En la Argentina, por ejemplo, cuando la feroz dictadura de Rozas, nadie salía de su casa sin una buena pistola en la cintura. Morir por morir, se prefería morir defendiéndose. En Rusia, en tiempo de los zares, pasaba algo por el estilo; el mejor argumento era una buena arma. El uno (Rozas) y los otros (los zares) han sido derrotados y sepultados con las mismas armas que ellos esgrimían para sangrar a sus respectivos pueblos.

¡Se sabía a lo menos con quiénes se trataba, y que la única salvación estaba en "matar a los lobos, para salvar el rebaño..."! Pero, en esto de los "defensores de la democracia" en estas repúblicas burguesas, donde a cada paso se tropieza con estatuas de la "Libertad", con calles "Libertad", cuando la única libertad que existe es la de ser lacayo o siervo de los señores; y en la turbia cuestión de los "antistas" —que se pasan la vida rompiendo los tímpanos con su puritanismo, cometiendo a diario canalladas sin nombre— el enredo llega a tal extremo, que muchísimos buenos compañeros, sorprendidos en su noble fe, caen enmarañados en patrañas de mil demonios, de las cuales no siempre se desenredan con vida.

Es un problema al cual es preciso dar solución.

• • •

"La propaganda del odio no puede conducir a nada bueno..." — "No hay que proclamar ni aceptar esas doctrinas de infortunio y de muerte..." — "Guarden sus ambiciones para mejor oportunidad los

pequeños candidatos a terribles dictadores..." — "En nuestro país, cualesquiera que sean los vicios de nuestras leyes y las faltas de los que deben hacerlas cumplir, el camino de la legalidad es llano y transitable"...

El lector creerá que quien emplea un lenguaje tan suave, tan encantador, tan humano, es infaliblemente un ángel, un santo, un acérrimo antidictador, un enemigo ferviente de la violencia.

¿Será, quien así habla, un hombre que se acuesta todas las noches con la conciencia tranquila; que no ha mandado nunca; que no toleró jamás infamia alguna; que en ningún caso fué causa de desdicha; que en su vida jamás hizo derramar una lágrima, ni una gota de sangre a criatura humana alguna? Esta pregunta, sin duda, se la hará nuestro lector después de haber leído las palabras arriba transcriptas, a lo que nosotros contestaríamos anticipadamente: ¡no! Un santo, un ángel, un antidictador, un enemigo de la violencia no abrirá jamás la boca para propagar el verbo de la concordia y de la tranquilidad en un ambiente criminal como el que soportamos. Un amigo de la especie humana no puede hablar así cuando el más humilde y el más débil es sacrificado diariamente en holocausto del insaciable Moloch capitalista; cuando el que trabaja es vigilado como si fuese un delincuente por el solo hecho de llevar un poco de claridad en la cabeza y otro poco de esperanzas en el corazón; cuando se detiene sin causa que lo justifique; cuando se tortura moral y físicamente; cuando se veja; cuando se mata; cuando en los hogares que deberían ser nidos de abundancia y alegría, por ser hogares de productores, reina la más espantosa miseria; cuando... cuando sucede todo esto y mucho más que la pluma jamás será capaz de describir, un sincero amigo de la humanidad, volvemos a repetirlo, no tendría coraje de hacer uso de un lenguaje fraternal, que en estos instantes de dolor y miseria deja de serlo para convertirse en burla sangrienta.

¿Quién es, pues, el autor del sermón? El autor es, amigo lector, el señor Batlle y Ordóñez, supremo dictador de esta bendita tierra, amigo de la violencia organizada, gobernante de hierro y político; más que político: prototipo del político astuto.

El señor Batlle, que no ha muchos años ha demostrado que los pueblos infaliblemente tienen que armarse y, arma al hombro, deben estar alerta y prevenidos contra cualquier eventualidad, hoy, cuando filosofea sobre la grave cuestión social, "cree" que el mejor camino hacia la solución definitiva de todos los problemas humanos, es el que ofrece la Democracia. No ignora que "hay vicios en nuestras leyes"... y "faltas en los que deben hacerlas cumplir"...; es decir, que las tan decantadas conquistas escritas en la "carta magna" son pisoteadas por cualquier polizonte cuando de defender los intereses creados se trata; no ignora que hay hambre, miseria espantosa, suicidios, crímenes, robos, prostitución, persecusiones y torturas de obreros conscientes; que la libertad de reunión no existe; que la vida de los habitantes está a merced de los bandidos a sueldo del Estado; no ignora nada, puesto que él ve más desde Piedras Blancas (su residencia), que cualquier ciudadano que recorra la República de un extremo a otro (según su propia expresión). El, que conoce la esgrima y el manejo de distintas armas; él, que se ha batido con éxito, no permitiendo ningún ultraje (ni de palabra) a su dignidad, recomienda al obrero, al triste y oscuro obrero que elabora felicidad... para otros, la resignación, y lo empuja sobre el camino de la legalidad... ¡Qué sarcasmo! Es que estos señores y sus agentes introducidos en las filas proletarias creen que eternamente será así; que después de explotar, apalear, ultrajar a la clase productora, con un par de democráticas palabritas arreglarán todo; que ya no hay dignidad, ni amor, ni conciencia en los que ellos desgobiernan; que no hay siquiera quién los entienda y quién sea capaz de poner coto a tanto salvajismo moderno. ¡Qué equivocados están!

Entre nosotros, de humilde condición, pobres y desamparados, hay también quién abarca las cosas y las ve tal cual son; entre la masa anónima de las abejas humanas hay quien entiende tan bien o mejor que cualquier ilustre letrado, que el derecho de defensa no es una cosa que haya que esperarla de la "legalidad"; y que, rodeados como estamos de enemigos que perennemente tienen suspendida sobre nuestras cabezas la espada de Damocles, armarse es una suprema necesidad.

"La gente del pueblo también tiene su corazoncito..."

• • •

En una asamblea de chauffeurs, allá en Buenos Aires, un obrero cae acribillado a balazos; en un pic-nic familiar, otro obrero, rodeado de su numerosa familia y amigos, es asesinado alevosamente de una puñalada feroz. Aquí, en nuestra casa, los obreros son "arrancados" de su trabajo, torturados y encarcelados. Se nos insulta, se nos provoca a cada instante. Desde la prensa burguesa y "antista" se nos hace una guerra despiadada. Unos nos indican el camino de la "legalidad" y otros se ríen abiertamente de nuestras desdichas. ¿Qué esperamos, pues? Arménonos de una vez, organicemos grupos de compañeros que se encarguen de velar por el orden y la vida de los concurrentes a nuestras conferencias y fiestas.

Es una cobardía injustificada dejarse matar así, estúpidamente. No hemos de permitir que se nos insulte tan baja e impunemente. No siempre hemos de ser los resignados. Es tiempo que reaccionemos contra el mal que nos amenaza. Ninguna ley más fuerte que la ley del hierro contra el hierro. Nadie puede quitarnos el derecho de defendernos. No son amenazas; es una prevención que creemos indispensable hacer al pueblo desamparado y, por ende, a merced de unos cuantos asesinos que tienen el cinismo de aparecer como sus amigos.

Misha.

¿Cómo haremos la Revolución?

He ahí una pregunta que con frecuencia brota de los labios de cuantos obreros se preocupan seriamente de la suerte futura de la clase a que pertenecen. El entrechoque de doctrinas y tendencias no alcanzó nunca la intensidad de estos últimos tiempos. La lucha, empero, tiene por contendores a los viejos rivales que son los anarquistas y los socialistas. Con la diferencia de que en el presente los bandos han sufrido fraccionamientos que han dado carácter más definido a la contienda, revelándose así, en uno y otro campos, quiénes anhelan realmente el cese de la esclavitud moderna y quiénes han hecho de las ideas simple motivo de vana ostentación.

En nuestro campo, una minoría dentro de la cual los nobles y sinceros son los menos, ha salido a la liza para salvar, así lo proclaman, la puridad del ideal anárquico: son los que sostienen que derribar el régimen burgués por la fuerza y por la fuerza sostener el régimen que lo sustituya, no sería anarquista... Son los que colocan frente a la dictadura burguesa, la dulcísima y liviana teoría del Ideal; son los que niegan toda virtud y enseñanza a la revolución rusa; los que sostienen que la obra del proletariado internacional no ha de ser de amplia solidaridad para con aquélla, sino de paciente preparación de las masas y de tranquila educación racional de la niñez: el propio plan de hace cincuenta años.

Suficiente o precaria la preparación del proletariado, lo cierto es que los hechos son hoy muy otros, en mérito —justicia es decirlo y rásquese aquel a quien la verdad dé comezón— a esa tan denigrada revolución que acabó en Rusia con los parásitos de toda índole.

¡Que es poco simpático que el proletariado se convierta de oprimido en opresor! Todo acto de fuerza lo es. Pero hoy, con el ejemplo de Rusia a la vista, puede sostenerse —y sosteniéndolo morir— que la mejor manera de liquidar la opresión de la burguesía, que tiende siempre a perfeccionarse, jamás a cesar, es que sus víctimas se conviertan transitoriamente en victimarios (y tengamos por seguro que no lo serían jamás en la proporción infame en que con ellos lo son los hoy predominantes), hasta que el sometimiento de los adversarios dé a la Revolución las garantías de estabilidad precisas.

Nada más bonito, sí, que la exhibición de teorías. Hasta los burgueses gustan de hacer sus trabajosas digestiones leyendo u oyendo a un buen expositor de ideas bonitas. Pero ese no es el asunto. Se es o no se es revolucionario. Si lo primero, acciónese en consecuencia. La Revolución no nos la mandarán encajonada de Rusia ni de parte alguna. Hemos de hacerla. Y convenzámonos de que si hemos de esperar —como lo quieren los llamados antidictadores— a que el pueblo trabajador posea una preparación perfecta, no veríamos Revolución ni aun viviendo tres siglos. Porque, dentro del régimen burgués, preparar regularmente al proletariado es ambición de insanos, por lo imposible (la lucha por la vida es cruel, los vicios tienen ambiente propicísimo, la politiquería incomoda y los prejuicios arraigan hondo). Además, la clase rica y la clase media, contra las cuales la dictadura habría inevitablemente de ejercerse, no se darán por vencidas sólo porque la capacidad de los productores alcance puntos más altos que los que al presente alcanza.

Felipe García.

Lo que queremos

La revolución social para destruir el actual regimen de explotación y tiranía.

La dictadura del proletariado ejercida por medio de los *SINDICATOS DE PRODUCCION*, para afianzar la revolución triunfante.

El comunismo como forma equitativa de producción.

La anarquía, gran ideal de libertad, como suprema finalidad.

Desde Chile

LA REACCION. — DESDE LA CARCEL DE SANTIAGO, NUESTRO CORRESPONSAL INFORMA DEL ULTIMO ATROPELLO.

En el penúltimo número de LA BATALLA informábamos que había sido detenido el compañero Juan sin Patria, corresponsal en Chile. Al respecto, hemos recibido una información de dicho compañero escrita en la cárcel de Santiago y fechada días después de ser detenido. Dice así:

Compañeros de LA BATALLA.— ¡Salud!— Estos nuestros ideales de redención humana que nosotros alimentamos, nunca nos parecen tan grandes y dignos como cuando por ellos tenemos que pagar contribución al dolor. El sábado 5, la Unión Local de los I. W. W. organizó un mitin, a las 4 de la tarde, donde los trabajadores protestaban por la actitud del gobierno al suprimir el trabajo a la Rondilla en los diferentes puertos marítimos de Norte a Sur. En dicho mitin hablaron varios compañeros, siendo de los últimos el que suscribe, habiéndose criticado cuanto merecían a los poderes públicos. Pero la cosa no era del agrado de todos los que escuchaban. Así, por orden de sabuesos policiales, se terminó la reunión. Fué en esos momentos que el perro mayor, comisario Concha, de la Central, hombre funesto para los trabajadores por sus crímenes cometidos en Santiago en 1905, durante la huelga de octubre, en que murieron muchos trabajadores; ese mismo señor, pues, me ordenó seguirle, por haber insultado al presidente y a sus ministros. Me llevó atado hasta la Sección Seguridad, donde permanecí incomunicado varios días. Ahora me encuentro en la cárcel de Santiago, bajo proceso, no sólo por injurias, sino que también, como apéndice, por desacato, etc. Pero esta cárcel es el temple para nuestro espíritu. Saldremos con más bríos, para de nuevo continuar chicoteando a cuanto pillo y verdugo, por a o por b, vive a costa del pueblo trabajador. Estos "agitadores de oficio", como dicen los canallas políticos, no cejarán hasta el triunfo. ¡Salud y Anarquía! — **Juan sin Patria.** — Cárcel de Santiago, Galería 6.

Notas breves

"EL TORNO LIBRE" —

"Atlántida", revista que dirige el ya clasificado chantagista Vigil, veleta que tanto escribe un salmo a la sagrada escritura como un himno a la guerra europea, inserta en caracteres grandes y bajo el título "Torno libre", lo siguiente: "La Liga Patriótica Argentina ha adoptado una decisión que la honra grandemente. Se ha dirigido a las asociaciones de beneficencia y a las autoridades del municipio, proponiéndoles la restauración del torno libre. Para nadie es un misterio que anualmente se cometen millares de infanticidios. La única manera de evitarlos es el "torno libre" donde la sociedad, sin preguntar absolutamente nada acoge a los pobrecitos seres que por miseria, por crueldad, por fatales circunstancias o absurdos prejuicios estarían destinados a morir irremisiblemente. Hay que volver al "torno libre" de la época colonial. Todavía estamos lejos de no necesitarlo. Hay que hacer la caridad al modo antiguo; con la impunidad para los mónstruos; con el dulce perdón para las que desfallecen con la carga de la maternidad." ¿Qué pensar de una sociedad que llega a tales extremos? De una revista que aplaude tal iniciativa y luego publica un pensamiento permanente que dice: "¿Hace usted algo cada día para substituir la caridad por la justicia?", ¿qué pensar? ¿Qué intención guía a la Liga Patriótica al recoger a los huérfanos, después de dejar a tantos niños sin padres y sin pan?

Hace poco la estadística acusaba en la Argentina un notable descenso en la natalidad. Esto provocó consultas, opiniones, etc., de los "grandes hombres".

Alguien se encargó de dar solución al asunto y ese alguien es la Liga Patriótica. El torno libre. Instáurese de nuevo. Será una nueva ventaja para los niños bien. En el ánfora sagrada de la maternidad, beberán todos los canallas. Se arrojarán, después de bañarse en Champagne, sobre las camas alquiladas de la fámula, destrozarán su vida y la despedirán luego, mientras el "torno libre" no haya absorbido por completo toda prueba.

También las "niñas" ofrecerán sus cuerpos, sin peligros, hasta dar con un pretendiente. No tendrán que deformar sus senos amamantando. Será más fácil el adulterio, no habrá tantas muertes y duelos por infidelidad. El "torno libre" será como el prostíbulo: una válvula de escape. Así el grosero utilitarismo de la sociedad burguesa opone una muralla de prejuicios a las leyes naturales. Por eso es necesario el subterfugio: el prostíbulo o el torno libre. Hoy se constata su necesidad igual que en el tiempo colonial. Es natural: son efectos que no podrán evitarse.

Notamos su parentesco entre la cárcel y el prostíbulo; los que caen bajo la ley son pobres, ayer y hoy; los delitos son siempre los mismos. Se constata una invariable defensa de una clase contra la otra. Mientras exista ese gran absurdo de la propiedad habrá cárceles. De igual manera la absurda concepción del [illegible] obligarán a la [illegible] no al- [illegible]"...

Además, los asilados, constituyen un ejército de reserva; una hipoteca sobre el porvenir de la clase desheredada; una inmensa legión que piensan igual, obedecen, son mansos, trabajadores, honrados... Por haberlos cuidado, la sociedad pedirá retribución, y ellos les darán la vida...

. . . .

Estas válvulas no pueden, no deben durar: nos llevan a la degeneración, a la muerte. En Rusia, la prostitución ha desaparecido. Es el primer paso del amor que se reivindica.

R. Carril.

Nuestro "Yo acuso"

AL COMITE PRO PRESOS DE LA REP. ARGENTINA

Por noticias recibidas últimamente (de fuente fidedigna), nos consta que a pesar de tener en su poder "La Protesta", o sea Apolinario Barrera, una fuerte suma de dinero recolectada para Simón Radovitzky, a este hermano nuestro le falta hoy —como siempre— hasta ropa interior.

Quiere el autor de estas líneas advertir a los compañeros, que si siguen desoyendo nuestro justo pedido de prohibir terminantemente la recolección de más fondos para Radovitzky, PUESTO QUE ESTA PLATA SIRVE PARA TODO MENOS PARA EL FIN QUE SE INVOCA; si no toman medidas, insistimos, contra este mal, sus nombres serán por nosotros (por la colectividad anarquista) agregados a la ya larga lista de... cómplices de Apolinario Barrera.

Con el tiempo traeremos todas las pruebas necesarias para desenmascarar definitivamente a este traidor.

Dejamos constancia que aunque ahora —a raíz de nuestra intervención— se enviara algo a Simón, para nada ya puede valer...

Saludos fraternales de

MISHA.

C. de R. de A. A.

SOBRE LAS ASAMBLEAS PLENARIAS. — LAS PRIMERAS INICIATIVAS.

Publicamos las primeras proposiciones que nos mandan para la asamblea plenaria, en caso de que ésta se realice.

Considero necesario:

Que el Comité esté formado por cinco miembros, distribuyéndose los cargos en la siguiente forma: un encargado de correspondencia de la Capital e Interior, un encargado de la correspondencia del Exterior, un encargado de la propaganda, un encargado de la tesorería, un encargado de delegaciones. El encargado de propaganda será el que llame a asambleas del Comité y coordine lo referente a propaganda en cuanto a manifiestos, oradores, etc. El encargado de delegaciones asistirá a las asambleas de las agrupaciones, a fin de informar lo que sea necesario y a su vez recabar informes.

Que el Comité tenga en un mes, a partir del día en que se realice la primera asamblea, una buena biblioteca, para la cual los afiliados se comprometen a donar dos volúmenes cada uno, como mínimo.

Que todo el canje viejo de las agrupaciones sea mandado al Comité y éste haga expediciones mensuales a las agrupaciones del Interior. — **A. B.**

—Las agrupaciones deben fijar la cuota a sus afiliados en $ 0.25, como mínimo, y cotizar al Comité con $ 0.05 por afiliado.

Que en la primera asamblea plenaria se nombre desde ya una comisión que, de acuerdo con el Comité, prepare y lleve a cabo, a su tiempo, la campaña antielectoral. — **J. P.**

Otras iniciativas. — Recordamos a los compañeros, que pueden remitir las iniciativas que crean convenientes, siempre que lo hagan sintéticamente.

VIDA OBRERA

LOS LIBROS DE TESORERIA DE LA F. O. R. U. — LA MISTIFICACION QUE HA QUERIDO HACERSE CON EL REFERENDUM. — LA ASAMBLEA DE DELEGADOS DEL SABADO 7. — EL AMBIENTE OBRERO Y REVOLUCIONARIO. — NO HABRA DIVISION, PESE A LA BURGUESIA Y A LOS ELEMENTOS SUYOS QUE LA PROVOCAN.

El asunto de los libros de Tesorería de la F. O. R. U. —sustraídos en un asalto al local de ésta— lejos de aclararse debidamente, para satisfacción de todos y para evitar el desprestigio de la organización, empieza a complicarse gravemente.

Los encargados y los obligados directamente al esclarecimiento de las cosas, observan una actitud bien poco honrosa, por cierto. Sabido es que la manera terminante de demostrar lo infundado de esas versiones que atribuyen malversación de fondos, era solicitar una comisión investigadora, sin reparos ni cortapisas, integrada por elementos que, siendo competentes para realizar tales cometidos, lo hicieran con toda la amplitud del caso.

Aquellos elementos que se juzgan personas de dignidad y de responsabilidad y que han asumido la defensa de los dos Consejos salidos de la F. O. R. U., no sabemos si se habrán apercibido bien de la situación en que están colocados al continuar solidarizándose con ese secuestro de los libros de Tesorería y al no reclamar la debida revisación de éstos.

Y es con especialidad aquellos que han sido causa de que algunos gremios apoyaran a los mencionados Consejos, los que más comprometidos aparecen en el asunto, pesando sobre ellos una gran responsabilidad, que, por la gravedad misma del asunto, no podrá eludirse con subterfugios de índole alguna.

Nosotros, a pesar de la inmoralidad manifiesta de los elementos que tuvieron en sus manos los puestos de confianza en la Federación; a pesar del tiempo transcurrido sin que se presentaran los balances debidos, y a pesar de la actual actitud de quienes se esfuerzan dándole largas al asunto y negándose a entrar en el debido arreglo de cuentas, a pesar de todo ello, decimos, creemos que no será cierta esa malversación de fondos de que tanto y con tan funestas consecuencias se habla más cada día, por culpa exclusiva de quienes no han procedido como era su deber, para evitarlo.

Para colmo de males, y con todas las apariencias de una confesión que abre las puertas al escándalo, los elementos que tienen en sus manos los libros de Tesorería, hacen público en "Justicia" del sábado lo siguiente:

"Queremos creer que la disidencia se produjo en realidad por las anormalidades que había en el Consejo; pero, entonces, ¿qué motivo justifica la separación? **Una entidad mal administrada, que está en manos dudosas, no debe ser abandonada por sus componentes, so pena de hacerse cómplices de los malos manejos.**"

Esto, pues, es la respuesta que se da ante un asunto que entraña semejante gravedad. Y cabe preguntarse: ¿están o no en el imperioso deber de exigir una aclaración completa, quienes han secundado a los citados Consejos? No hacerlo significa complicidad directa y descarada.

Al propio tiempo, y a pesar de las muchas veces que se rebatió de manera aplastante esa "salida" del por qué de la separación de los gremios que no consintieron las anormalidades del Consejo, es bueno recordar que no han pasado de dos los gremios retirados de la F. O. R. U., actitud ésta que la mayoría desaprobó, y que lo que los demás han hecho, ha sido suspender las cotizaciones: la mejor medida que puede tomarse ante una "entidad mal administrada, que está en manos dudosas", según la confesión transcripta.

De cualquiera manera, y contra todo esto, no podemos creer que exista desfalco. Y no lo podemos creer, porque jamás podríamos concebir a algunos pocos compañeros defensores del Consejo expulsado, convertidos en encubridores y cómplices de ladrones del dinero que los trabajadores emplean para la obra sagrada de su liberación. A pesar de todo, repetimos, sin apresuramientos, y sí con la tranquilidad de quienes se saben defensores de la buena causa, insistimos en exhortar a esos pocos compañeros que han defendido a los elementos expulsados de la F. O. R. U., para que sean ellos los primeros en exigir el inmediato y claro arreglo de cuentas.

Sépase que, por encima de los distanciamientos ocasionales, no desearíamos ver a algunos compañeros hundidos en el fango de un descrédito semejante, como lo sería el aparecer como encubridores y cómplices en asunto tan delicado.

La mistificación que ha querido hacerse con el referendum

Si donde termina el cinismo viene la candidez, habría que decirles "cándidas" a ciertas personas "defensoras" del Pacto Federal cuando hablan del referendum con una originalidad futurista. Ya hubimos de tocar esta innovación en el número anterior y hemos de continuar haciéndolo por un buen rato, tanto como dure la obstinación "innovadora". El referendum pregonado por estas gentes —a quienes no vamos a comparar con los políticos de más baja estirpe—, para diferenciarse un poco de la lógica, del buen sentido y de la justicia, permite sacar unas cuentas maravillosas, como lo vamos a demostrar en seguida.

Si a la asamblea de un gremio que tiene mil afiliados, de los cuales 800 cotizan y 200 concurren a las asambleas para en ésta tomar una determinación a favor del Consejo expulsado por una mayoría de 101 contra una minoría de 99, entonces, entiéndase bien, se cuenta, no la minoría y la mayoría y el número de una y otra, sino los mil componentes del gremio sumados a favor del Consejo expulsado.

Pero (entiéndase bien), si, en cambio, este gremio, en las mismas condiciones, toma como determinación aprobar al Consejo expulsado, entonces sólo se contará la mayoría de los 101, incorporándose los 99 para figurar en la suma total...

Con estas cuentas han conseguido una mayoría de varios miles. Hasta ahora nosotros habíamos creído que las matemáticas eran la ciencia más exacta...

¡Será con cálculos de esta índole que se presentarán (¿cuándo?) los balances de Tesorería?...

¡Líbrenos el demonio de pretender ser ironistas y de hacer chistes! Juramos por la salud de Marinetti (el precursor del Futurismo, para que no se confunda), que así como lo decimos es cómo interpretan el referendum los "defensores" del Pacto Federal.

La asamblea del sábado 7

Es suficientemente conocido el criterio con que convocó a asamblea general de delegados gremiales el actual Consejo de la F. O. R. U.: para renunciar de inmediato, para que se nombre un nuevo Consejo, sin intervención de los que lo integran hoy ni de los que ayer fueron expulsados.

Se comprende que esta actitud imposibilita toda división; pero, así y todo, se ha hecho lo posible para boycottear dicha asamblea, a pesar de saberse que la casi totalidad de los gremios tomarán esa resolución de nombramiento de un nuevo Consejo, con prescindencia de unos y de otros.

Vemos de una manera inconfundible que lo que se procura es darle largas al asunto y mantener todo el tiempo posible esta situación de anormalidad. ¿Qué intereses hay en insistir en una acción tan miserable?

Sin embargo, una mayoría abrumadora, puesto que estarán representados más de treinta gremios, celebrarán asamblea de delegados. Y los gremios que no concurran a este llamado, será por causa de los manejos turbios de quienes insisten en mantener este estado de cosas, tan funesto para el proletariado.

El ambiente obrero

Como decimos, la actitud del actual Consejo de la F. O. R. U., haciendo imposible todo divisionismo, ha llevado la confianza al campo obrero, que se ve a salvo de tan grave peligro como lo sería una división de sus escasas fuerzas. El deseo unánime de los trabajadores es ver que termine lo más pronto posible este período de incertidumbre y lucha fratricida, e indudablemente, los que se atreven a prolongar cuanto pueden este estado de cosas, acabarán por ser, no sólamente vencidos, sino marcados con estigma imborrable, que los señale para siempre como lo merecen cuantos siembran discordias en la organización obrera.

No habrá división, pésele a la burguesía y a sus instrumentos.

Puede comprobarse, pues, que no habrá división, pésele a la burguesía y a los instrumentos suyos que, consciente o inconscientemente, la sirven y secundan.

Y el proletariado habrá adquirido en la actual emergencia una buena experiencia, que de mucho habrá de valerle en el futuro. Demos, pues, el último paso para sellar la unidad, y háganse, todos los que se deban a la grande y buena causa de los desheredados, el firme propósito de bregar para que muy pronto los cuadros obreros adquieran la necesaria potencialidad y se encuentren en situación de imponer condiciones a este capitalismo voraz que nos aniquila, robándonos el trabajo, y que nos acribilla por medio de sus esbirros cuando así conviene a sus bastardos intereses.

¡Viva la organización obrera sin burócratas y sin cismas!

HUELGA DE LADRILLEROS EN LA FABRICA FIRPO y Cía.

Este hermoso movimiento ya es conocido de todos cuantos siguen con interés las actividades gremiales. De él depende la suerte de una fuerte organización, y de ahí que se le siga con interés. Los huelguistas, pese a que hace ya cuarenta días que han paralizado sus tareas, permanecen con el ánimo firme y sereno, confiando en su razón y en su solidaridad. Y cuando es preciso, emplean la santa acción, aunque le duela al comisario policial, que por la forma cómo se conduce parece fuera copropietario de la fábrica... Días pasados uno de los patrones asistió a una asamblea de los obreros en huelga, y ahí hubo de convencerse de la excelente disposición de ánimo de aquéllos. El hombre dijo que no iría a ningún otro acto análogo, porque los trabajadores se exaltaban demasiado...

En mi próxima os remitiré más detalles. — **Corresponsal.** — Chacarita, diciembre 30|921.

LA HUELGA DEL FRIGORIFICO SWIFT

A despecho de la enorme desocupación obrera reinante en la Villa del Cerro, los obreros del Swift, y en especial manera los de las secciones Conserva, Hojalatería, Embarque, Picada, etc., para demostrar que no impunemente se les veja, ya sea suspendiéndoles o trasladándolos caprichosamente de una sección a otra, tal como ha ocurrido con un compañero de apellido Curbelo (o que dió motivo al conflicto), a despecho de todo, decíamos, los trabajadores de aquel establecimiento se han declarado en huelga.

No importa el resultado de este movimiento, como no importa el de los anteriores ni el de los futuros. Lo importante siempre es que no se toleren injusticias, aun cuando el resultado de la lucha pueda ser adverso momentáneamente.

No importa, trabajadores. El futuro es nuestro, y entonces...

¿IRAN A LA HUELGA LOS CHAUFFEURS?

En el seno de este gremio se nota una gran efervescencia, motivada por la actitud policial y judicial ante los conflictos que este gremio sostiene con sus explotadores.

No sería extraño, pues, que la indignación que domina a dicho gremio se exteriorizara en un movimiento de protesta, que se realizaría el 6 de enero.

ELECTRICISTAS Y ANEXOS

En la última asamblea, fecha 13 de diciembre, realizada por este gremio, se tomaron resoluciones que tienden a llevar la ansiada armonía al seno de la clase obrera.

Al tratarse el asunto referente al conflicto local, se acordó apoyar en todo momento la actitud de los delegados del sindicato, que tuvieron actuación acertada en esta emergencia. Además, se nombró con carácter imperativo a los compañeros Rovira y Umpiérrez, para que asistan a la asamblea de la F. O. R. U. a celebrarse el día 7 del corriente.

Además, se acordó dar amplias facultades al C. D. para la instalación de una escuela electrotécnica en el local del sindicato, a fin de intensificar la difusión de conocimientos científicos entre el gremio.

Luego se trató de la fusión con los Trabajadores del Gas y demás ramos similares de las industrias de luz y fuerza.

Antes de darse por terminada la asamblea se tomaron otras resoluciones de menor importancia.

DESVIRTUANDO FALSEDADES

Para lo que sirve el sello de la F. O. R. U. en manos del desprestigiado ex Consejo.

Con sorpresa hemos leído en "La Voz del Chauffeur", de Buenos Aires, una carta firmada por C. González, ex secretario semirrentado de nuestra F. O. R. U. y en donde, para defender a Carreño de sus malas mañas y para justificarlo de todas las fechorías cometidas entre nosotros, se me hacen torpes acusaciones, que por lo malvadas y por de quién vienen, no merecerían ni ser tomadas en cuenta.

Pero, como la carta en cuestión apareció en Buenos Aires, donde tengo muchos y buenos amigos que me conocen de cerca, y como dicha carta va firmada oficialmente por el C. de la F. O. R. U. (Q. E. P. D.), y muchos ignoran que ese Consejo fué obligado a renunciar precisamente por hacer mangas y capirotes del Pacto Federal de la institución, cayendo por ello en el mayor desprestigio, me creo obligado a poner las cosas en su lugar y a invitar a mi vez a sus autores, y en especial a González, a que concrete eso de: "Pregúntenles más todavía: ¿qué se hicieron los centenares de pesetas que debían haber remitido a "Tierra y Libertad" y que aún está esperando el grupo editor?", pregunta dirigida a mí y al camarada Suárez, a quien ni siquiera conocen, salvo que por referencias del "envenenado crónico".

Nunca recuerdo haber tenido centenares de pesetas para el glorioso paladín "Tierra y Libertad", ni, que yo sepa, tampoco Suárez, desde que nunca ocupó puesto de administrador ni de tesorero de ninguna institución, mientras convivió con nosotros en la lucha.

Deben, pues, precisar fecha y cómo y de dónde vino a nuestras manos ese dinero, pues de lo contrario será un borrón más a sumar a su ya óscura actuación en las luchas obreras, pues cuando se lanza una acusación contra cualquiera, sea éste quien sea, se debe concretarla con los datos que se posean; de lo contrario, se es un farsante y un vil calumniador.

Todos los cargos que yo he hecho contra algunos vividores del campo obrero, los he hecho en forma seria y detallada. Cada uno después juzgará como lo crea conveniente.

Como anillo al dedo...

Pero esto de las pesetas para "Tierra y Libertad" viene como anillo al dedo para aclarar otro punto: ¿qué se hizo del beneficio de la velada que, patrocinada y administrada por Carreño y Cortés, y a beneficio del mismo periódico, se realizó hace un par de años en el teatro Colón? Según informes, los cuarenta y tantos pesos de beneficio no fueron remitidos a su destino. El balance de esta velada, que bien la recuerdan todos los compañeros, apareció en LA BATALLA con la firma de Cortés.

¿Qué se hizo de ese dinero? Con seguridad que tomó el giro del otro para "Tierra y Libertad" de Carmelo (coincidencia hasta en los títulos...). Creo que el compañero Valgoi escribió a Barcelona sobre el particular, recibiendo como respuesta que no habían recibido tal cantidad ni ninguna otra.

Será un tantito más que se apuntarán en su glorioso haber los ya célebres, **en ese sentido**, Carreño y Cortés.

Y es así, señor ex secretario semirrentado, cómo se dicen las cosas, no lanzando acusaciones porque sí, sin ningún dato que las fundamente.

Ahora viene lo grave...

"Pregúntenles a Marrero mismo y a Jesús Suárez, y a otros que ellos conocen bien, por qué enterraron hace algunos años a la F. O. R. U.", etc., etc.

Esta acusación es, además de torpe, pueril en grado superlativo, y ni merece contestación. Sólo se ve a través de ella la mala fe y el despecho de quien la hace. No nos perdonan el haberlos llamados al orden por el tren de inconsecuencias en que habían embarcado el movimiento obrero, ni tampoco que pensemos diferentemente y tengamos una interpretación distinta de los hechos revolucionarios y de las ideas.

Decir que Suárez y yo enterramos a la F. O. R. U., es decir que ésta dependía de nosotros, únicamente de nosotros, y con ello muy poco favor les hacen y en muy mal

(Continúa en 4.a página)

LA RENUNCIA DEL SECRETARIO VITALICIO DE LA F. O. M.

Gana terreno, como todo lo que es una necesidad imperiosa, la idea de aceptar la renuncia al secretario de los marítimos. Parece que es entre los compañeros comunistas donde esta aspiración saludable toma forma y es posible que llegue a convertirse en un imborrable ejemplo de moralidad revolucionaria.

Sin elementos ajenos a ella, la organización obrera se desenvolverá libremente, la unión de los trabajadores podrá ser un hecho, y las discordias no tendrán razón de ser entre los revolucionarios que sólo anhelan un mismo fundamental fin: el de terminar con la explotación del hombre por el hombre.

lugar quedan los centenares de compañeros militantes en el campo obrero, muchísimos de ellos todavía actuantes y algunos hoy defensores del ex Consejo, cuyo secretario en tan mal lugar los coloca en la nota que comentamos.

¡Cuántos desatinos por defender a un individuo, después de haber sido ellos (los del ex Consejo) los primeros en hundirlo, al mandar a la F. O. R. A. Comunista la nota aquella en que se exponían los detalles de cuanto había hecho aquí Carreño en perjuicio de la Federación Regional Uruguaya!

Hoy quieren dar máquina atrás, pero ya es tarde, porque los chauffeurs, sabedores de la carta de la F. O. R. U. que tan mal parado lejaba al que era su empleado, quisieron y obtuvieron informes de las instituciones libertarias de aquí, que dijeron cuanto sabían al respecto, y que hubieran hecho mal, de ocultarlo, por cuanto tanto Carreño como Cortés vivían sin trabajar, como vulgares parásitos, y este último, como un limosnero cualquiera, llegaba al extremo de hacerse hacer listas de suscripción; cosa esta que pueden atestiguarla los compañeros de Capurro, que contribuyeron en una.

Y volviendo al tema central de esta segunda parte: la F. O. R. U. la componen los gremios adheridos (esto lo sabe hoy hasta Pero Grullo); si éstos desaparecen, como lógica consecuencia desaparece la primera.

La crisis universal que produjo la guerra trajo también la bancarrota del movimiento obrero internacional. (Esto también lo sabe Pero Grullo; lo ignoran sólo los firmantes de la nota de marras.)

¡Vaya unos sociólogos a la violeta! ¡Así iba la dirección de la F. O. R. U.! Porque mire que tiene gracia juzgar todo un acontecimiento histórico de carácter universal y que abarca toda una época, con un simplismo infantil... El mismo simplismo de los incautos que alegaban que la culpa de la guerra la tenía el Kaiser... Y entre nosotros, ¡"la culpa la tiene Batlle"!

Esto es imperdonable en pretendidos filósofos, con pretensiones de dirigir nuestros pasos...

Continuaremos.

M. Marrero.

FEDERACION TRANVIARIA
La asamblea de hoy

La Federación Tranviaria, en entusiasta asamblea realizada en la Casa del Pueblo el día 3, acordó presentar un pliego de condiciones exigiendo la reposición de los obreros despedidos el 20 de diciembre y un aumento general de 30 por ciento. Hoy se reunen los tranviarios en asamblea extraordinaria, para recibir la contestación. El entusiasmo es grande, el deseo de luchar también. Esta vez las empresas tendrán que luchar contra la capacitación desarrollada en los obreros por la organización. No es más la masa desorganizada.

¡Firmeza, camaradas tranviarios!

Vida Nueva

Como no son pocos los tontos, los imbéciles y los pillos, no son pocos los ilusos que empiezan por creer que por empezar el año, es posible cambie su suerte.

En tal sentido, se dice: "año nuevo, vida nueva". Y lo importante es que esto no es una broma, aunque lo parezca, porque cada uno, allá en lo recóndito de sí mismo, hace alegres cuentas dándole virtudes de alquimia al año que comienza, en el que espera encontrar remedio para todas sus dolencias.

Entretanto, el año 1922 ha empezado como todos los años, como siempre: los que producen, a trabajar, a sufrir, a soportar miserias sin fin, y los que nada producen, los curas, los rentistas, los militares, los políticos y los rufianes, siguen viviendo en la holganza y la abundancia, en la orgía y el despilfarro.

La vida nueva, verdaderamente nueva, hay que esperarla de la Revolución, que, extirpando a los curas, políticos, rentistas, militares y rufianes, haga de los hombres una sola clase de productores, con los mismos deberes y las mismas obligaciones y derechos.

Bartolomé Vanzetti

"Nací el 11 de Junio de 1888, de Batista G. Vanzetti y de Giovanna Nivelli, en Villafalleto, provincia de Cuneo, Piamonte. Este Municipio, que se yergue sobre la orilla derecha del Magra, al pie de una bellísima cadena de colinas, es eminentemente agrícola. Allí he vivido hasta la edad de trece años, en el seno de mi familia.

Frecuenté la escuela local. Amaba el estudio, y obtuve el primer premio en el examen de absolución; el segundo en el catecismo. Mi padre estaba indeciso entre hacerme estudiar o darme un oficio. Un día leyó en "La Gazzeta del Popolo" que en Torino habían concursado cuarenta y dos abogados para un empleo de cuarenta y cinco liras al mes. Se decidió. El año 1901 me llevó a casa de un señor Comind, que tenía una pastelería en la ciudad de Cuneo. Allí trabajé una veintena de meses..."

Vanzetti cuenta cómo de Cuneo pasa a Cavour, y de allí, en 1905, a Torino, donde en Febrero de 1907 cae enfermo.

"...Mi madre me acoge sollozando. Me lleva al lecho, y allí permanecí por espacio de un mes, al término del cual consigo poder levantarme, pero me veo forzado a caminar, por espacio de otros dos meses, apoyado en un bastón. Al fin recobro la salud. Desde entonces hasta el día que partí para América, viví junto con mi familia. Aquel período de tiempo fué uno de los más felices de mi vida.

"...Un triste día mi madre se enfermó. Lo que sufrió ella, la familia, yo, ninguna pena puede dar idea. Fueron inútiles la ciencia, los votos, las curas, el amor: después de estar tres meses sin abandonar el lecho, en el silencio crepuscular de una tarde expiró entre mis brazos..."

Taciturno por la pérdida de la adorada madre, ante la desolación que invade la casa, Vanzetti resuelve marcharse a América.

"El 9 de Junio de 1908 abandoné mi familia. Era tal la intensidad del dolor que me dominaba, que al abrazarlos y estrechar sus manos no podía pronunciar palabra: mi padre, inmóvil como una piedra, permanecía, como yo, en silencio, mientras mi hermano sollozaba angustiosamente, como cuando había muerto nuestra madre. Los vecinos se asomaban al dintel de la puerta y me saludaban conmovidos..."

Vanzetti llega a Nueva York y se encuentra en seguida con dificultades y privaciones. Trabaja hasta catorce horas diarias en condiciones innobles, pagado miserablemente. Abandona aquella existencia para no contraer la tisis, y se va fugitivo por el Estado en compañía de un connacional. Son semanas y meses de una vida errante, de privaciones. Trabaja aquí y allí, de cavador, de bracero. Después vuelve a la metrópoli y empieza a trabajar de pastelero en un hotel, cambiando a menudo de patrono, a causa de las intrigas de los llamados agentes de colocaciones.

"Por cinco meses continué andando a pie, sin encontrar trabajo. Al fin caí en una agencia que reclutaba hombres para trabajos de allanamiento. Me ofrecí. Fuí conducido con un rebaño de otros andrajos humanos a una barraca, en el bosque, en la vecindad de Springfield, en Masachusetts, donde se construía un trozo de vía férrea. De aquí marché con otro compañero a una barraca en la vecindad de Worcester. Aquí viví más de un año y conocí compañeros y amigos cuyo afecto recuerdo fuertemente.

"De Worcester me trasladé a Plymouth. Abandonado el trabajo de fábrica, empecé a trabajar como peón de albañil en la construcción.

"Cerca de ocho meses antes de mi arresto, un amigo que pensaba repatriarse me dijo: "¿Por qué no compras un carrito, los aparejos, el cuchillo y el peso, y vas a vender pescado, antes que sujetarte a un capataz?" Compré la barraca y me dedicé a pescadero, por amor a la independencia."

En su nuevo trabajo, Vanzetti alterna meses de actividad y de ocio forzado, debido éstos al mal tiempo y a las heladas. Trabaja en varios oficios y reemprende la venta de pescado, hasta el año pasado.

"Poco después, una carta del amigo y compañero Sacco me invitaba a verlo pronto, porque, habiendo muerto su madre, intentaba volver a Italia.

"Habiendo recibido el aviso en Boston el domingo 2 de Mayo, el lunes siguiente fuí a verlo. El 5 de Mayo fuí arrestado, mientras estaba con Sacco, que venía de Brockton.

"Después de once días de proceso, fuí encontrado culpable. El 16 de Agosto era condenado a quince años de prisión, por un delito que no había cometido..."

• • •

Diré algo sobre mi vida intelectual. Frecuenté la escuela de seis a trece años. Amaba el estudio con pasión verdadera. En los tres años pasados en Cavour tuve la fortuna de relacionarme con algunas personas instruídas. Leía todos los diarios que me caían a mano. Mi principal estaba suscripto a un diario católico de Génova. Era entonces católico ferviente.

En los últimos tiempos de mi estancia en el país natal, aprendí mucho del doctor Francia, del químico Scrimaglio y del veterinario Bo. Ya comprendía ahora que la plaga que más azota a la humanidad es la ignorancia y la degeneración de los sentimientos naturales. Mi religión no tenía necesidad de templos, ni altares, ni de plegarias formales. Dios era para mí algo espiritual perfecto, despojado de todo atributo humano. A pesar de que mi padre me decía que la religión era necesaria para poner un freno a las pasiones humanas y consolar al hombre atribulado, desdichado y triste, yo meneaba la cabeza entre el sí y el no. En este estado de ánimo atravesé el océano.

Llegado aquí, he sufrido todos los dolores, las desilusiones y los afanes inevitables para quien desembarca ignorante de la vida y un poco soñador, para quien advierte toda la brutalidad, toda la injusticia y toda la corrupción de la vida, el extravío en que manotea ciega y trágicamente la humanidad.

A costa de todo, me propuse fortificarme intelectual y físicamente.

...Pero al estudio añadí una despiadada, inexorable, continua observación sobre hombres, animales, plantas, cosas; en una palabra, sobre todo aquello que circunda al hombre. El libro de la vida: este es el libro de los libros. Todos los otros no tienen otro objeto que enseñar a leer éste. Los libros honrados, se entiende; que los otros tienen opuestos fines.

La meditación sobre este gran libro determinó mi acción y mis principios. Desprecié el "cada uno para sí y Dios para todos", y me declaré de parte de los débiles, de los pobres, de los oprimidos, de los simples y de los perseguidos; admiré el heroísmo, la fuerza y el sacrificio por el triunfo de la justicia; comprendí que en nombre de Dios, de la ley, de la justicia, de la patria, de las más puras abstracciones de la mente, del más alto idealismo humano, se cometen y se cometerán los más feroces delitos, hasta el día que, hecha la luz, no sea posible a unos pocos hacer cometer a los muchos el mal en nombre del bien.

Comprendo que el hombre no puede impunemente hollar las leyes que hay en él, ni violar los vínculos que le unen al Universo...

Soy y seré hasta el último instante, si no me convenzo de estar en error, comunista anárquico, porque creo que el comunismo libre es la forma más humana de control social, porque pienso que sólo con la libertad el hombre se eleva, se ennoblece y se completa.

Vaya mientras tanto a los compañeros, a los amigos, a todos los buenos, mi abrazo fraternal, el reconocimiento profundo, el saludo augural.

B. Vanzetti.

DE LA ARGENTINA

Consejo Federal que denuncia relaciones revolucionarias. — Pedido de un fiscal confirmado por un juez.—Aceptación de un pliego de condiciones. — Noticias varias.

El Comité pro Unidad Obrera, compuesto por sindicatos adheridos a la Federación del XI Congreso y sindicatos autónomos, ha confeccionado dos proyectos de unidad: el de la mayoría y el de la minoría, que son merecedores de una discusión serena y meditada, por la importancia que encierran para el objeto que persigue el Comité referido, esto es: unificar todas las fuerzas revolucionarias de la Argentina, sindicalmente organizadas. — Estos dos proyectos —que analizaré detenidamente en la próxima correspondencia para LA BATALLA— plantea temas de discusión poco comunes hasta ahora entre los trabajadores, lo que indica a la vez que los obreros componentes del Comité pro Unidad saben cumplir con su deber y se dan perfecta cuenta de la misión encomendada a ellos por el Congreso de La Plata y por los trabajadores autónomos. La obra del Comité pro Unidad es objeto de simpatía para los trabajadores adheridos a la F. O. R. A. C., no obstante la guerra qu eel C. F. de esa institución hace a todo lo que tienda a unir a los hijos del trabajo.

A la vez que daré cuenta de los dos proyectos —lo que no podrá ser en un solo número del periódico— haré consideraciones sobre ellos y me inclinaré partidario de uno, con algunas modificaciones que yo creo de importancia.

—**El Consejo Federal** de la F. O. R. A. C. ha hecho otra publicación vergonzosa, y más que vergonzosa, de delación a las autoridades del Estado burgués. Esto, en un Consejo que se precia de ser revolucionario intransigente, es sencillamente repudiable. En efecto: se ha publicado estos días en los diarios una nota del referido Consejo, en la que manifiesta su repudio por las gestiones que ante las entidades revolucionarias de Berlín y Moscú hizo Tom Barker a los efectos de estrechar relaciones internacionales, relaciones que deben existir entre las entidades obreras. Eso no sería nada, ya que es cuestión de pareceres y de miras; pero lo grave de la publicación, y lo que la hace repudiable, es lo que se refiere a una carta que la Oficina de Informaciones de la Internacional Sindical Roja en Berlín envió a la F. O. R. A. Comunista. En esa carta se piden relaciones, a la vez que se manifiesta el deseo de la Oficina de Relaciones de recibir el órgano oficial de la F. O. R. A. C., "La Organización Obrera". Y ese C. F., para justificar actitudes ingratas, da a publicidad esa carta, que indudablemente irá a parar a los archivos de la Policía Internacional, ávida de recoger elementos que confirmen las sospechas de la burguesía en cuanto a lo que se hace para la Revolución.

¡Y tener que admitir que eso se hace para satisfacer necesidades de un grupito!

—**En una de mis anteriores correspondencias** daba cuenta del infame pedido de pena del fiscal González Oliver en contra de los camaradas sumariados a raíz de la explosión de una bomba en una panadería de la calle Estados Unidos.

Y ahora tengo que dar la ingrata noticia de la confirmación de esa pena por el reaccionario juez Romero. En consecuencia, quedarán en presidio por tiempo indeterminado los compañeros J. Artacho, J. Casablanca y R. Silveira, y cuatro años y medio de penitenciaría sufrirá A. R. Gambera, siendo puesto en libertad M. Torres.

En ese proceso hay otro camarada "comprometido", llamado Celeste Di Pascuale; pero, como está prófugo, han quedado en archivos las actuaciones.

El movimiento que tenían planteado los expendedores de nafta y los obreros metalúrgicos a la firma Allegrucci y Di Tella ha quedado solucionado con un completo triunfo para los obreros de las dos entidades. Siete meses de lucha, y el triunfo coronó los sacrificios. El pliego firmado por los burgueses estipula que pagarán todos los jornales desde el primer día de huelga; expulsión de los "carneros", y 15.000 pesos ($ 15.000) por gastos que se hicieron durante el boycott. En este triunfo tuvo participación el Sindicato de Chauffeurs, como la tuvo en el conseguido por los Expendedores a Padilla y Cía.

Doy los nombres de los krumiros, por si se les ocurriera ir por esa orilla. De los metalúrgicos: Alberto Passeri, Andrés Bohorgues, Pascual Bianchi y Salvador Lostiago. De los expendedores: Benito Montero, Carlos Rosaroli, José Abatti, Antonio Basilli, Humberto Argget, Juan Carullu, José Rodríguez, Giacomo Santoro, Elvino Alvino, Eusebio Almirante y Guillermo Richard.

—**Los obreros mozos de café** Francisco García Costa y Vicente Angel Lamberti han sido acusados por la policía de ser los autores de la rotura de unos vidrios en el Café Paulista y de arrojar una bomba en el mismo. Nada se ha probado, pero la Casa Paulista está en conflicto con el Sindicato de Mozos, y eso es suficiente elemento de prueba, para la policía, para acusar a los dos compañeros.

El fiscal pide la enormidad de 9 años de penitenciaría para el primero y 2 y 1|2 para el segundo. El juez Racedo es el que entiende en el sumario, y, como es el más reaccionario de los jueces, no sería extraño que confirmara el pedido del fiscal.

—**La F. O. M.** ha enviado una nota al administrador de la Aduana, en la que le hace saber que no sería difícil un conflicto entre la entidad obrera y la casa N. Mihanovich, por querer estos burgueses violar el pliego de condiciones.

—**Se ha constituído** un comité sindical que trabajará por la reaparición pronta del diario "El Trabajo". Según una circular enviada a los gremios, el diario reaparecerá el 5 de febrero, para no dejar de salir más por falta de recursos.

¡Ojalá así sea!

—**El individuo José S. Basanta** estafó a la Confraternidad Ferroviaria en la suma de 9.000 pesos.

Los responsables directos de esa estafa son los componentes de la C. A. de esa entidad, pues se dió el caso de nombrar a Basanta secretario de la Confraternidad, sin ser obrero ni conocérsele para nada. Según la propia declaración de la C. A., Basanta fué nombrado secretario general porque éste envió una carta donde decía que era revolucionario, es decir, por una recomendación de sí mismo.

Mayor absurdo no puede hacerse, máxime habiendo tantísimos obreros organizados en esa entidad y de conocida moralidad revolucionaria.

Corresponsal.

Argentina, 1-1-1922.

Correo

Picapedreros de Isla Mala. — El C. de R. de A. A. ha recibido de los picapedreros de Isla Mala la cantidad de $ 9.80, distribuídos en la siguiente forma:

Para "La Batalla", $ 2.50; para "El Picapedrero", 2.50; para "Rebeldía", 2.50. Además, una suscrip-
siguiente: Manuel Portela, $ 1.00; Antonio Mancini, 0.80; Daniel Bernasconi, 0.30; Pedro Riscietti, 0.20;
ción para "Rebeldía", en la forma
total general, $ 9.80.